



**Ruben
Blades
y su "salsa"
coparon
Montevideo**

ADEMAS

Omar Gutiérrez

**Todas las
nominaciones al
Oscar**

Mac Culkin

**Juicios
televisados**

Bob Dylan

Sábado
SHOW EL PAIS

EL PAÍS

Música

SABADO
SHOW

DYLAN Y OTROS...

Un repaso a la actividad de la productora Abraxas en Punta del Este y Montevideo. 26/27



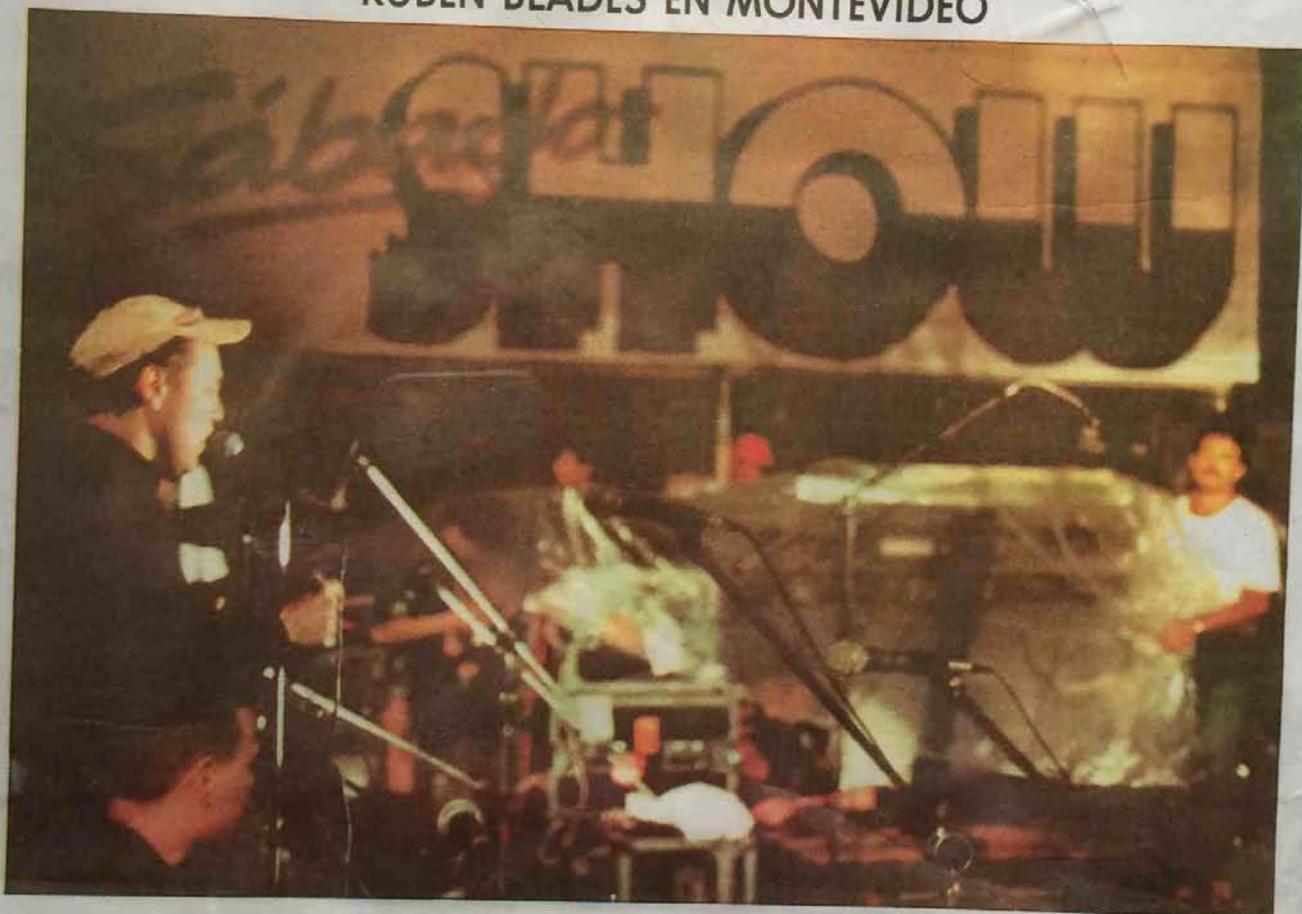
COMBO CAMAGÜEY

Sonido tropical típico de nuestra tierra. 30



El Centenario de José Razzano
En Cosquín También el Tango
Mores, Juárez y Sexteto Mayor
en la Noticia 31

RUBEN BLADES EN MONTEVIDEO



Salsa con agua igual pica

Terrible agite. La música y los elementos desatados. Sábado Show presente

Coke in Concert



Cobertura especial de Elbio Rodríguez Barilari (textos) y Mario Marotta (fotos)

UN obstinado apagón lo recibió sin conseguir oscurecer una multitudinaria conferencia de prensa. (Dicho sea de paso, la más interesante y entretenida en años, junto a la de Joaquín Sabina).

El jueves, las nubes cargadas de agua tampoco pudieron apagar el fuego encendido entre este talento y su público, de la mejor madera.

Ruben Blades había estado en Montevideo 9 años atrás. En ese tiempo, su carrera creció en anchura y profundidad. Se agregó una profusa actividad cinematográfica, y ahora, muy recientemente, la concreción de una vieja idea: el movimiento político "Papa Egoró".

Pero había quedado intacta una intención de retorno que Ruben dejó planteada desde aquella misma lejana noche de 1983, culminado su recital del Peñarol. Una intención que había expuesto a otras personas en diferentes circunstancias, y que tuvo oportunidad de confirmar cuando la gira de *Amnesty* lo trajo a Santiago de Chile.

La expectativa de Blades por el reencuentro era indudablemente correspondida por un público amplísimo y ganado en buena ley. La fidelidad y hasta el entusiasmo con que esa gente bancó el chaparrón del jueves, son pruebas al canto.

Que recuerde, únicamente Los Olimareños y Zitarrosa en el Centenario, luego de sus respectivos desexilios, se realizaron en condiciones parecidas. Blades dijo, en reportaje que se publicará en el próximo *SABADO SHOW*, que en otras circunstancias, él hubiera suspendido la actuación.

Muchos y comprensibles cabileos demandó la resolución de que se tocara. Había hartas cosas en juego, la situación del público, la parte económica, la propia seguridad de los músicos "enchufados" sobre el escenario. Finalmente, y bajo

sombríos nubarrones que variaban del rojo al negro, vino la decisión positiva, festejada por el público del Franzini como un gol de Defensor (que disculpen los contras, pero allí somos locatarios).

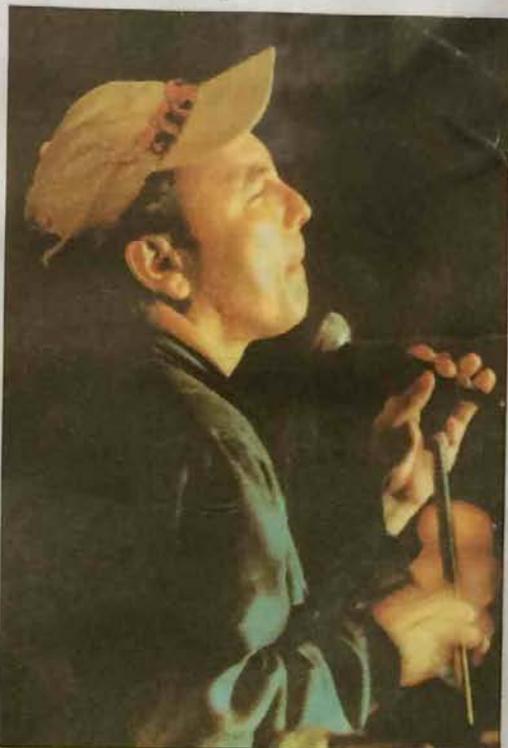
El uruguayo Gerardo Grimau, alias artístico "Yerar", está radicado hace década y media en EE.UU. Se llevó raíces musicales que iban desde el folklore hasta Rada y Mateo, y volvió hecho un competente salsero, y un compositor de eficaces temas bailables.

Ruben Yizmeiyán, gestor de "Chevere Producciones", se jugó una carta fuerte por Yerar. No había otros antecedentes que la opinión favorable del productor, avalada por larga experiencia e invariable buen gusto. Probablemente, a estas alturas, el público que se mojó el jueves, concuerde con la apreciación de Yizmeiyán.

Yerar se hizo acompañar por una banda uruguayo, dirigida por el pianista Armando Bia, con muchos integrantes del *Combo Camagüey* y el refuerzo de instrumentistas o vocalistas de otras orquestas. La presencia del cubano Julio "Chino" Moreno trabajando con los músicos (especialmente la percusión) y los arreglos, que incluían varios del excelente Louie Ramírez, colaboraron para alcanzar un alto rendimiento. Se tocó en una modalidad diferente a la "tropical" más usual en este medio. El resultado fue muy positivo, y los mismos músicos se mostraron sumamente contentos al bajar del escenario.

Si Yerar se mantiene en contacto con Uruguay, puede ser importante su aporte como nexo entre las variantes criollas de la salsa y las propuestas que circulan en los mercados internacionales.

Lo de Yerar es bueno como intérprete. Y oscilante, como autor, entre textos más ambiciosos, quizás con Blades como



La entrega sin poses de un hombre inmune a la fama

antecedente lógico, y otros menos recordables y de tipo "comercial". Obviamente, el nivel hay que medirlo por lo más alto, y Yerar sin duda, tiene que decir. Se espera oír más de él.

LAS COMPUERTAS DEL CIELO

La lluvia, pladosa con el uruguayo, se desató como un Niágara durante la presentación de Ruben Blades y su estupendo "Son del Solar". Francamente, no corresponde juzgar esta actuación, efectuada en condiciones tan anómalas, desde un punto de vista estrictamente artístico. Por demás, el impresionante rendimiento de Blades y estos músicos, se conoce por los discos, incluyendo un estupendo álbum en vivo, y por la citada intervención para *Amnesty*, que fue televisada en vivo para Uruguay.

"Son del Solar" es una super-orquesta, una manifestación culminante de la música tropical, donde se resumen sin conflicto la tradición afro-caribeña y una apertura armónico-arreglística que tiene hitos en las participaciones jazzísticas de Chano Pozo, las experiencias de Joe Cuba, y las que en los 60 y 70 encararon músicos de salsa emparentados con el jazz. El propio Blades fue desde la orquesta de W. Colón, quien

coaguló todas esas tendencias en un producto de gran penetración, encontrando, básicamente, una nueva letra para la salsa.

De los suntuosos despliegues ritmicoharmónicos de "Son del Solar", unos cuantos se extraviaron entre la lluvia y las descargas eléctricas. Pero estos músicos también tienen "garra", y el público, en la ocasión, supo agradecer el empeño con que se brindaron todos.

La gente abrió previosos paraguas cuando cayeron las primeras gotas. Pero antes de que el show promediara, estos administrados tan británicos y flemáticos empezaron a caducar ante los embates de la naturaleza y del swing.

El resultado: una especie de ceremonia tribal, bailando y cantando más fuerte que de costumbre. Un "temble" agite pasado por agua, despreocupado y fervoroso a la vez.

El énfasis con que Ruben Blades me pidió que destacara su reconocimiento por esto al público uruguayo, no tuvo nada de pose.

Si como dicen, la tercera es la vencida, quizás la próxima vez tengamos un show sin lluvia, ni frío (como en el 83), y ojalá con idéntico fervor. Que no pasen nueve años. Eso sí.



Yerar, un uruguayo que vuelve con muchas ganas

EL NAVE

MÚSICA

SABADO SHOW

R.E.M.

Una banda en continua evolución, ahora es considerada la número uno por una revista especializada, pero a sus integrantes no les importa. 26



FITO

El rosarino Fito Páez trabaja en su nuevo disco y cuenta en una entrevista, sus planes para el futuro. 27/28

ALVACAST

El grupo metalero uruguayo lanzará su último disco en Estados Unidos. 29



TANGO

Anibal Oberlin se prepara a lanzar un nuevo cassette donde reúne trabajos grabados en vivo durante sus últimas actuaciones.

Entrevista exclusiva



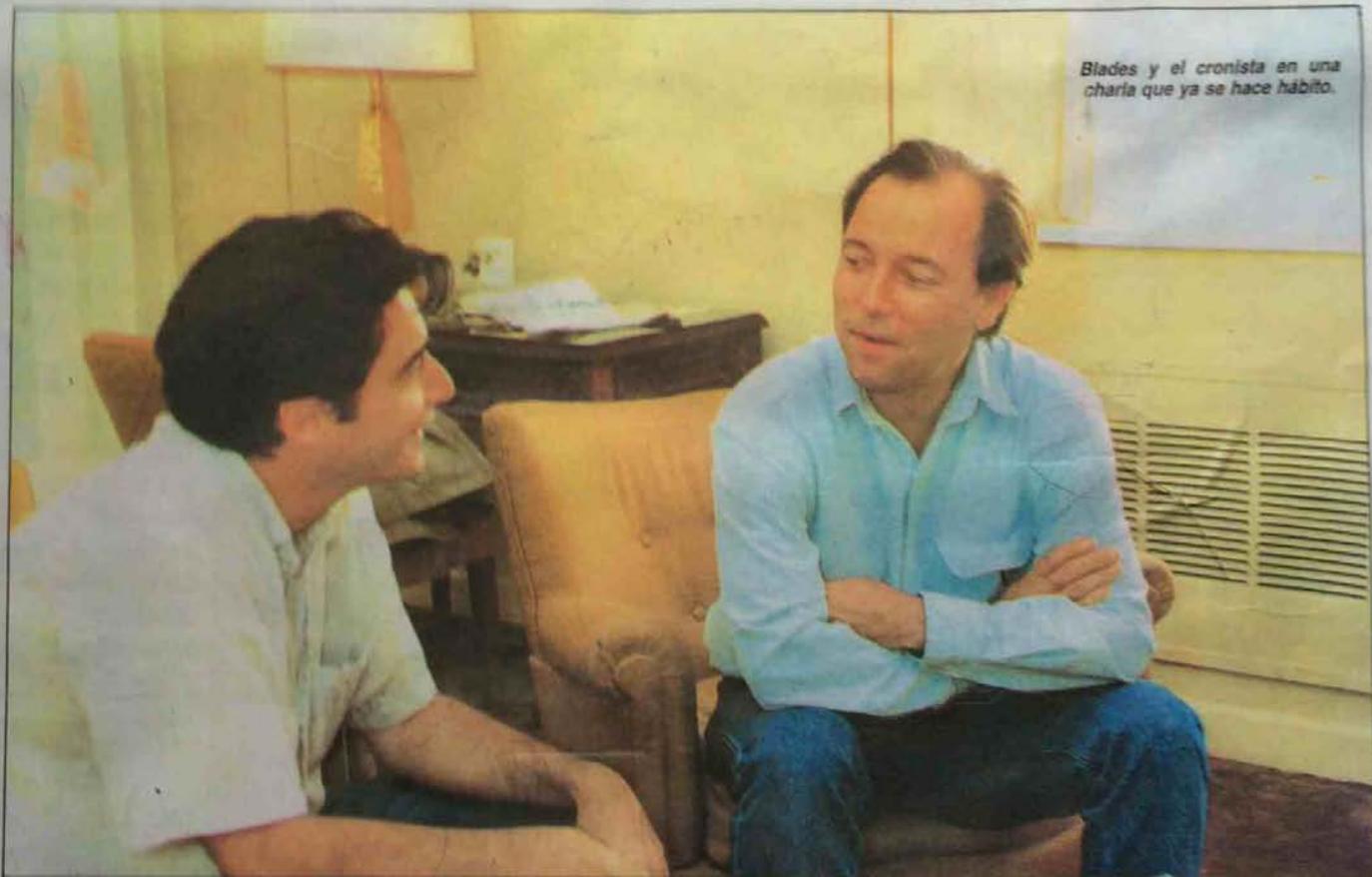
SABADO SHOW accedió a la única nota exclusiva que Rubén Blades concedió a un medio de prensa. Hoy publicamos la primera parte de la entrevista que Elbio Rodríguez Barilari mantuvo con el talentoso panameño.

por Elbio Rodríguez Barilari (textos) y Julio Barcelos (fotos y alguna pregunta)

Rubén Blades sin protocolo

1ª parte

Entrevista exclusiva



Blades y el cronista en una charla que ya se hace hábito.

Primero aclaramos algo. ¿Blades o Bleids?
—Mi abuelo era un inglés de las Indias Occidentales que fue a Panamá cuando la construcción del Canal. Así que es "Bleids". Yo digo "Bleids". Claro que si me dicen Blades contesto, y ya me estoy acostumbrando a que en América Latina me digan Blades. Pero se dice "Bleids".

—Entonces tenía razón Yiz-meyán... Y todo lo que lo han criticado por eso.

—Es que sí, el apellido es inglés, y yo sé cómo se dice, y además vivo gran parte de mi vida en un país de habla inglesa, me parece ridículo decir que ahora es "Blades", por una especie de chovinismo, o algo así.

—Bueno, Rubén "Bleids", ¿qué te parece si hablamos del agua?

—Hay eventos que se desarrollan por sí solos, al margen de las voluntades y expectativas de artistas y promotores. Y en este caso obviamente el agua lo que hizo fue impedir que se produjera el nivel de calidad a que estamos acostumbrados. Pero no impidió que se alterara la

Rubén Blades sin protocolo 1ª parte

voluntad que hemos tenido de hacer nuestro trabajo, a pesar de cualquier tipo de dificultad técnica o atmosférica. Yo quisiera señalar que aquí fue el público mismo el que obligó a que el espectáculo se realizase bajo cualquier tipo de condición. Por eso te digo que esta situación de ayer fue especialísima, fue más allá del show. La gente se presentó a pesar del agua y dijo "vamos a hacer esta reunión de todas maneras".

—Venía pintando para que fuera un éxito total.

—Yo creo que sí. Y quiero que quede muy clara una cosa. Yo, como espectador, cuando leo o escucho que un artista llega a un lugar y dice "me encanta el país, me encanta la ciudad", me pregunto hasta qué punto es protocolo y hasta

qué punto es realidad. Yo tengo y siento un gran respeto, y estoy sumamente emocionado y agradecido por la conducta de los uruguayos, no solamente en términos de la bondad con que se nos ha tratado desde que llegamos, en las mismas calles...

—Anduviste por la calle?

—Sí... y fue muy emotivo. Desde una señora viejita que se acercó para decirnos "bienvenidos", hasta muchachos que vinieron desde lugares a cien millas de aquí para ir al recital... Yo creo que esa expectativa incidió para que el recital se hiciera. Nosotros podríamos haberlo dejado para el viernes, pero entonces había que tocar sin el tecladista Arturo Ortiz, que tenía que estar en Chile, y es el sintetizador, la mitad de la orquesta. Y nosotros dijimos: "no, vamos a mostrar el show y la orquesta como son". Así que fue un reto, y lo aceptamos. Y si hoy llovía, había que cancelar el espectáculo. ¡Y estábamos en Uruguay! Es difícil volver, encontrar fechas. A pesar de todo, tocamos, nos mojamos igual que la gente, y... ¡habían pasado nueve años! ¡Nueve años desde que vinimos la primera vez!

—¿Cómo sentías al público mientras cantabas?

—Fue una situación que no sé cómo definirla. Algo como "estamos contentos de que estés aquí con nosotros". Se me trató más como a un familiar que como a un artista.

—Y te cantaban el "no nos vamos, no nos vamos"...

—Sí... (Rubén se ríe)... Cómo no... Nosotros como músicos, obviamente, y entendiendo y agradeciendo la forma cómo se comportó el público tratamos de dar todo pese a las circunstancias. Tuvieron una paciencia tremenda antes, y un calor enorme durante... comprendieron las dificultades que se dieron en la parte técnica...

—Normalmente hubieras hecho ese espectáculo?

—¡Nooooo, no, no, no! Es una situación de sumo peligro. Como estamos trabajando con electricidad sobre una tarima metálica, la presencia del agua es muy peligrosa. Si hubiésemos estado más cerca, ni siquiera tocábamos... ¡Pero nueve años!

—¿Cómo es que surge esta oportunidad de venir?

—Primero, esa ausencia demasiado larga. Segundo, que Rubén Yiz-meyán fue el que nos contactó. Una persona que a través de los años ha demostrado

Coke IN Concert



El hombre es multifacético, pero sobre todo, piensa.

un interés en la música tropical, y un interés en mi persona. Y ha sido constante. No repentino. Ha tenido detalles muy bonitos conmigo en lo personal y cuando él me habló, yo le dije: "Cómo no". Yo no estaba pensando en trabajar, pero esas dos cosas me decidieron.

—¿Volvés a Panamá?

—No. Salí en diciembre de California y todavía no he vuelto. Estuve ocupado con la inscripción de nuestro movimiento político "Papa Egoró", en Panamá. Ahora regreso a los Estados Unidos. Hace más de dos meses que no veo a mi esposa, tengo que ir a mi casa, y empezar a formalizar el trabajo para el futuro. También ir liquidando asuntos en EE.UU. porque desde mayo del año que viene ya estaré viviendo en Panamá.

Cuando esté encarando de lleno la actividad política, quién sabe si tendré tiempo de salir y actuar. Y en este momento, tengo que apoyar económicamente al movimiento, porque no tenemos dinero, es un movimiento popular... Este trabajo en Montevideo también me resuelve eso en lo inmediato. Parte del dinero que recibo aquí lo mando inmediatamente a Panamá para que los muchachos puedan moverse...

—Ya que hablamos de plata, ¿es difícil acceder a los niveles de tecnología y producción que te permitan estar en igualdad de condiciones con las figuras internacionales?

—Es interesante eso. Primero hay que tener en cuenta que el grupo tiene un talento enorme y una capacidad de

respuesta también enorme. Estos músicos no saben lo bueno que son...

—Lo decía recordando el festival de Amnesty en Chile, donde mataste tocando al lado de Sting, Peter Gabriel, Wynton Marsalis...

—Parte del hecho que ese concierto, en particular, habían exigencias de producción ya muy altas. Para un artista latino, especialmente cuando tocas en el Tercer Mundo, no es fácil acceder a esa tecnología. Y en EE.UU. también depende de dónde y cuándo toques. Pero claro, si están esas figuras, ellos ganan y generan millones de dólares, entonces tienen muchas exigencias. Y nosotros nos convertimos en beneficiarios de eso. Yo estoy de acuerdo con algo que tú escribiste sobre lo de Chile, y es que si algo se demostró con ese show es que en Latinoamérica existe el talento. Y si se dan iguales condiciones, se puede ser competente, para no decir competitivo. Competente en términos de calidad.

—Además de las limitaciones económicas, ¿hay también una actitud?

—Mira, hay músicos que continúan dudando de su propia capacidad. Es algo que hay que vencer. Cuando bajé del escenario, en Chile, Sting nos estaba mirando de un ángulo. Y me abrazó y me demostró su aprobación con expresiones que no son para publicar...

—Por mí, dale.

—Es que traducidas quedan muy fuerte... Digamos que me alentó muy asombrado. Y yo le dije que habíamos hecho un solo ensayo... y él dijo: "no me digas eso que me dejas más hundi-do". Sting ya conocía la banda. Pero nos ha pasado con mucha gente, con Wynton Marsalis, con su hermano Branford, con Miles Davis... con Dizzy Gillespie...

—Sinnead O'Connor me dijo en Chile que estaba encantada con tu show y con la banda.

—¿Ves? Fijate. Y ella es probable que no nos hubiera oído antes. Hicimos dos presentaciones en el Hollywood Bowl de California...

—Allí tocaron los Beatles...

—Exacto. Allí participamos en el Play Boy Jazz Festival, con músicos de jazz como Miles Davis, que en paz descanse, Gillespie, Marsalis, Lionel Hampton, Joe Williams, la orquesta de Duke Ellington, la de Count Basie, Wayne Shorter...

—Si sabe Grezzi que te invitaron a un festival de jazz, capaz que le da algo...

—¿Quién?

—Nadie, es decir, un Comisario del Jazz que tenemos en Uruguay.

—Allá también había gente que decía como nos iban a invitar a un festival de jazz. Pero el jazz es más que nada una actitud. El jazz y la música afro-cubana, desde los días de Chano Pozo, que alteró todo el concepto rítmico del be-bop, ha estado en continuo contacto... Bueno, tocamos... y llegamos como la Ceni-

cienta. Era una tarde preciosa. La gente estaba en una tremenda euforia porque los "Lakers" le habían ganado la serie al "Boston Celtic"... Mira. Lo que nosotros hicimos allá fue una cuestión de escándalo... Había una línea de congas que bajaba del techo de la concha acústica del Hollywood Bowl hasta el escenario, todo el mundo brincando y bailando.

(A Julio Barcelos se le encienden los ojos y deja de sacar fotos)

—Acá el amigo Julio toca el tambor y sale con las comparsas lubolas...

—¡Ah, sí! Entonces te va a interesar esto... Fue un escándalo. Al otro día salimos en todos los periódicos. Si habrá quedado un clima de fiesta que Lionel Hampton, que subió después que nosotros, decidió desempolvar un "merengue", y tocó "Compadre Juan", él, como una especie de cita, o reconocimiento...

—Y con Marsalis, ¿cómo fue?

—Brandford Marsalis ya nos conocía del festival de Saratoga y le había hablado. Resulta que Wynton es mucho más clásico, y Brandford mucho más experimental, y él le había comentado. Y a Wynton también le gustó mucho. Después tocamos juntos en Chile... Pero yo quisiera señalarte algo: los músicos latinos generalmente tenemos la idea de que lo nuestro tiene repercusión exclusivamente en nuestra área cultural...

—¿Hay algo como de ghetto, no?

—Sí. Pero es causado por nosotros mismos. Pensamos que no es posible que se nos equipare con otros. Nos impresionamos demasiado la potencia, la variedad, el poder, la publicidad de la música que parte del rock. Entonces tendemos a desconocer el valor de nuestra propia realidad. Eso nos ha condicionado desde que éramos chiquillos. Y por supuesto, por la calidad, que también la hay. Pero entonces, cuando se nos presenta la oportunidad de aparecer en pie de igualdad a nivel público... porque eso es lo importante, por ejemplo, de lo que tú decías de Chile. De Chile, donde no éramos conocidos, donde había una publicidad orientada hacia los nombres del rock...

—Sí. Y hacia los "New kids on the block".

—Y... el negocio es así. Bueno, nosotros llegamos y decían: "éste es el tipo de Pedro Navaja", pero no sabían nada más, no sabían nada sobre el grupo, y menos cómo podíamos sonar en vivo. Pero no fue noticia para los grupos norteamericanos o británicos que fueron allá... Fue noticia para el latinoamericano. Por suerte hemos contado siempre con el respeto, y hasta la admiración de los músicos, sea quien sea. Desde Bob Dylan, hasta el que a ti se te ocurra...

(Continúa el próximo sábado)

EL PAÍS

Música

SABADO SHOW

DE TAL PALO...

Natalie Cole fue una de las figuras más galardonadas en la entrega anual de los Premios GRAMMY en Nueva York. 27.



LUZ ROJA

Una banda con una experiencia de diez años surge a los primeros planos: está por presentarse en Inglaterra. 28.

AWARDS

Varias estrellas de la música mundial quedaron sin su premio en la entrega anual de los British Awards. 26.



TANGO

Lito Bayardo: periodista, poeta, cantor, actor de teatro y cine e infatigable autor de tangos. Un recuerdo de su obra y de su trayectoria.

Cobertura especial

por: Elbio Rodríguez Bartlari
Fotos: Julio Barcelos



Rubén Blades sin protocolo

(Última parte)

La presencia de Blades en Montevideo concitó un infrecuente interés. SABADO SHOW culmina hoy la publicación del único reportaje que el panameño concedió a un medio escrito.

¿Por qué pensás que tu propuesta ha alcanzado una repercusión tal que se puede hablar de "unanimidad"?

—Es que a donde vayamos, el que sea, se queda impactado por el nivel del grupo. Y hay una situación de actitud. Nosotros no vamos a probar nada. Ya sabemos lo que vamos a hacer. Y lo hacemos con una honestidad tremenda. Uno se acostumbra a esa honestidad, y a las limitaciones y ventajas en términos de comunicación que da esa honestidad. Uno va a trabajar con confianza. Uno no se prepara. No piensa "vamos a tocar con fulano, así que tenemos que hacer esto". No, no, no. Uno va y toca y punto. Sabemos quiénes somos y no nos afecta si está mengano, si están los Beatles...

—Se trata de conocer las propias fuerzas...

—Correcto. Mira, yo defino la humildad como la autoridad en descanso... Eso es lo que es. Y eso es lo que puede confundir a la gente. Es la humildad. Nosotros no llegamos con cosas preparadas, ni hacemos shows de telenovela, ah, oh, uh, ay!

No nos vamos a esas ridiculeces, a esos extremos. Simplemente llegamos y tocamos. Los músicos son excelentes. Los arreglos son buenos. Vamos, nos reunimos y tocamos.

Cuando se dan las condiciones adecuadas de producción, lo que sale de ahí, que tiene una sinceridad que es apabullante, porque viene completamente sin fabricaciones y sin poses, impacta. Y no es por otra cosa que por la sinceridad apabulladora de la propuesta...

Yo te veo al mismo tiempo como un intuitivo y como un "premeditador"...

Sí. Y es una cosa difícil de definir...

¿Hay un filo de navaja allí?
Sí lo hay, pero es que el intento siempre fue mucho más ambicioso que las condiciones. Acuérdate que el género afro-cubano siempre se definió por los términos de ritmo y baile. Eso era lo principal. Si se podía bailar estaba bien, si no se podía bailar, había un problema. Si la letra salía de la expresión más elemental, te apartabas de todo un sector del público. Eso era lo que predominaba antes del 69, cuando yo presento dos canciones que para mí son



Rubén Blades sin protocolo

(Última parte)

fundamentales: "Juan González" y "El pescador". Ya con "El pescador" comienzo una narrativa que no se había dado dentro de la música popular. Es la historia de un pescador que sale, lo sorprende una tormenta y el tipo le pide a su dios que lo salve... Esas dos canciones marcan el inicio de lo que es una corriente dentro de la música afro-cubana, que va más allá del intento del baile y del escape...

Una situación nueva...
Claro, algo como señalabas tú en mi primera visita, que puede tener que ver con el teatro de Brecht. Y no solamente con él.

Brecht fue influido por los humanistas del siglo XVII francés, por este muchacho Molière, Jean de la Fontaine, Racine... Un teatro ya no exclusivamente formal, sino un teatro donde se presentan todas las pasiones y contradicciones del ser humano, de forma muy clara. Algo más complejo, hasta más "vulgar", pero mucho más franca y sincera. En el caso de Brecht, específicamente, el que conoce el teatro documental, sabe que la situación y de Kurt Weill es muy clara. Ellos no creían en la producción

que ayudara a que el público escapara a lo que se discutía en la obra. Por eso el teatro de Brecht, cuando se hace de acuerdo con los preceptos de Brecht, son tan parcas en el aspecto de producción...

Tu cercanía con Brecht puede estar también en lo épico?

Sí lo hay. Pero enfatizando el héroe no celebrado. Épica en el sentido de presentar una realidad existencial, latinoamericana y urbana. Y no limitándola a un barrio, no en el ghetto, sino proyectándola a toda la ciudad, a toda una experiencia de qué es lo "urbano". Por ahí creo que conseguí lo que hemos hablado antes de comenzar, sobre la amplitud del público que me va a escuchar, y también aquí. Había gente de todos los sectores sociales de Montevideo y creo que eso es producto de que se está hablando de la ciudad... Creo que es lo que se ha conseguido con esa narrativa urbana incorporada a la música popular: trascender ghettos geográficos o sociales... La gente encuentra un elemento de identificación que no es puro entretenimiento en esas historias...

(Aquí Julio Barcelos Interviene como periodista)

Yo quería saber si es verdad que una vez te dijeron que acortaras "Pedro Navaja" porque era larga... y vos les dijiste que por qué no le habían dicho a Cervantes que acortara "El Quijote"?

Es cierto. Y mira. Es que había muchos condicionamientos.

No sólo el largo, o el tratamiento

musical. Estaban los temas: de qué se podía hablar y de qué no. Se hablaba de la traición del amigo, de la mujer que te abandonó, ven y vamos a pasar un buen rato, vamos a gozar, vamos a bailar... Pero temas difíciles como "El Padre Antonio...", "Juan González", temas existenciales a todos los niveles que no se habían tocado, se juntaron con una propuesta musical diferente. Porque empezamos a hacer arreglos que eran totalmente distintos, que rompían los parámetros de comienzo, canción, break, coro, mambo, coro, soneo, coda. Nos salimos de eso y entonces empezamos con cosas donde arranca una sinfónica, o una discusión en un bar, o un diálogo. Empezamos a desbaratar todos los esquemas que decían esto no se puede hacer porque el pueblo no lo entiende. Los que tenían el control comercial decían que no se puede hacer. No porque no fuera bueno, sino porque el público no lo entiende. Y nosotros les preguntábamos quiénes eran ellos para decir qué es lo que el público entiende o no. Y allí hubo choques.

Pero cuando la cosa empieza a caminar, te dejan que grabes lo que quieras. Puedes grabar a José Ingenieros. Le pones música y se vende y el productor dice: "Pah, qué bueno ese álbum de 'El hombre mediocre' de José Ingenieros. ¿No tienes más de él?". Y te dicen que lo invites a almorzar.

Sí. Tráelo para hablar con él...

¿Volvemos a lo de intuición y premeditación?

Coke in Concert

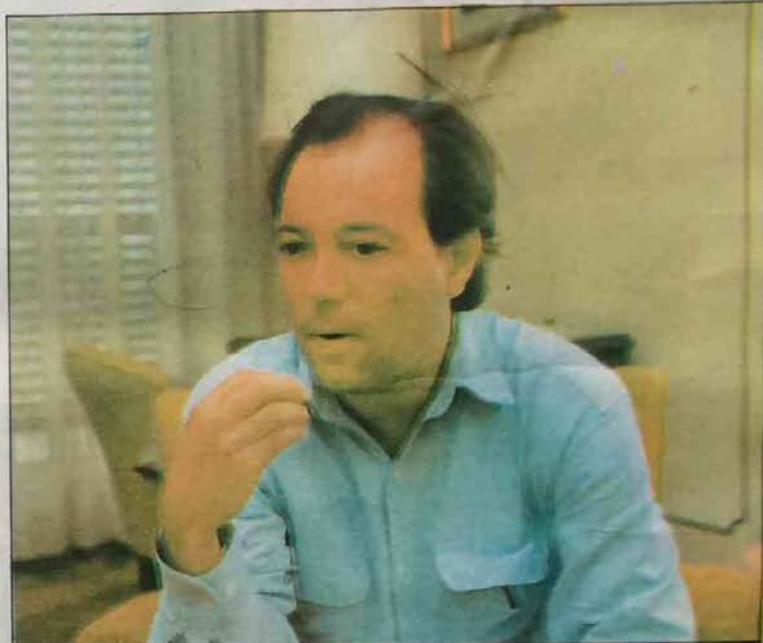


St. Lo que te decía es que lo feliz se da cuando no hay una manipulación, cuando la premeditación no interfiere con la honestidad. Hay una elección premeditada de una temática, pero con la mayor honestidad posible, evitando el panfleto, evitando una cerrazón ideológica que maniate la libertad de expresión del trabajo, de su flujo libre. Y a la vez, la no aceptación de limitaciones en cuanto a qué se puede y qué no se puede hacer. Yo creo que el apoyo que hemos recibido a través de los años, y que hace que hoy sea posible la existencia de alguien como Juan Luis Guerra, por ejemplo, demuestra que la propuesta era viable. Creo que ha quedado demostrado que el concepto de "pueblo" es mucho más complejo y más amplio de lo que algunos sectores pretenden, aún hoy, continuar considerando.

¿Cómo juega en todo esto tu forma de cantar?

Hablando de coincidencias felices, creo que se da un arreglo, se da una melodía, se da un arreglo, y se da una forma de cantar que rebasa el comercialismo y la forma comercial.

Porque es honesto y es auténtico. Esa es una crítica que muchas veces le he hecho a los grupos de rock latinos. El jazz y el rock se tocan en todo el mundo, pero qué pasa. Si lo vas a presentar los mismos parámetros de los grupos anglosajones, exacto, se ve la ridiculez del rock del subdesarrollo. Unos tipos que se pintan la cabeza del mismo color que los otros, buscan la misma situación de sonido (y no la consiguen), buscan la misma vestimenta, y no se dan cuenta de que con eso están tergiversando la misma actitud original del rock. El rock tiene una actitud "subversiva" de los valores. Y si lo que haces es crear una uniformidad, estás atentando contra el mismo espíritu de la música de rock. El rock no quiere eso. El rock era una propuesta o una actitud contraria a lo que existía en ese momento, y cuando caes es una imitación que ignora tu propia realidad, vas en contra de ese espíritu. Yo creo que se puede hacer rock aportando ritmos uruguayos, o panameños a la propuesta. Y con una propuesta de usar el rock como un vehículo para tu propia voz, y no para convertirte en un embajador de lo extranjero. Cuando pasa esto, se



convierte en una cosa ridícula que a los mismos músicos norteamericanos les parece absurdo...

De hecho, en Uruguay o Brasil hay una integración del rock con elementos propios...

Es lo que suele ocurrir con países que por estar en la costa, por los puertos, viven en una permanente interacción. Fíjate que no es una coincidencia que los Beatles salgan de Liverpool. Es un puerto, y es un sitio golpeado, de trabajadores, donde la música y el fútbol sirven como desahogos para una vida oscura.

Se me ocurre que tu música ha tenido una virtud aglutinante que es difícil de encontrar...

Es una música que permite que la gente se agregue, se sume. Y es ahí que vienen los jóvenes, las personas de edad, los sectores humildes y otros que tienen poder adquisitivo, pero que se ven reflejados en toda una experiencia...

¿Podemos hablar del futuro?

En lo inmediato estamos armando un trabajo con temas que de un modo u otro están conectados con la cuestión de los 500 años del descubrimiento. Ese es el próximo álbum. No sé bien qué va a pasar con la actividad en vivo por causa de la política, pero ese disco no se va a demorar. Ojalá podamos venir a presentarlo, antes de nueve años.

Ojalá